





→ **Los plásticos son los auténticos líderes en el uso eficiente de los recursos porque permiten ahorrar muchos más recursos que los que se utilizaron en su fabricación.**

Además, si los sustituyéramos por materiales alternativos aumentaría el consumo de energía en un 57% y las emisiones de CO₂ en un 6%. El peso total de esos materiales se multiplicaría por cuatro lo que provocaría una mayor utilización de recursos, lo que afectaría directamente tanto a la generación como a la gestión de los residuos.

Uno de los aspectos más valorados de los plásticos es su alta eficiencia en sus diferentes sectores de aplicación: en el aislamiento de los edificios, ofreciendo envases ligeros y seguros que alargan la vida de los alimentos, reduciendo el peso de todas sus aplicaciones, haciendo más silenciosos los automóviles y ayudando a aprovechar las fuentes de energía solar y eólica.

Al final de su vida útil los plásticos tienen aún mucho que ofrecer gracias a las diferentes opciones de recuperación posibles para aprovechar al máximo todo su valor. Todos los plásticos pueden ser reciclados para obtener nuevos productos o recuperados energéticamente, convirtiéndose en una importante fuente de energía para generar electricidad y calor, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero.





Ampliar la recogida a todos los residuos plásticos.

Todos los residuos plásticos deberían ser recogidos y dirigidos hacia opciones responsables de tratamiento, entre las cuales están el reciclado de calidad y la recuperación energética.

En la actualidad existen en España sistemas integrados de gestión para determinados tipos de residuos. Aún así, es necesario fomentar la recogida de más corrientes de residuos, no sólo botellas o envases plásticos para su posterior reciclado y recuperación; es necesario también recomendar el desarrollo de esquemas de recogida que contemplen el 100% de los residuos post-consumo.

Esta ampliación requeriría la existencia de tecnologías e infraestructuras adecuadas tanto para la recogida como para la posterior separación de los diferentes flujos de residuos. Esta situación ya existe en otros países gracias al rápido desarrollo tecnológico de los procesos de selección a lo largo de la última década.

→ Apostar por un reciclado de calidad

Actualmente el reciclado es percibido como la mejor opción de gestión de residuos. Esto explica por qué la legislación tiende a fijar objetivos cuantitativos de reciclado, contribuyendo a la percepción errónea de que “cuanto más se recicle, mejor” y obligando a que entren en el proceso de reciclado corrientes de residuos cuya mejor opción de gestión sería otra, ya sea por cuestiones ambientales, tecnológicas, económicas o de seguridad.

Por eso fomentar “mucho reciclado” en lugar de un “reciclado de calidad”, puede ocasionar problemas para encontrar mercados adecuados de salida del material, ya que su calidad podría no cumplir las especificaciones necesarias para la aplicación final.

Seleccionar, reprocesar y volver a comercializar materiales reciclados, integrándolos en algunas aplicaciones como complemento a los plásticos vírgenes, requiere un enfoque cualitativo a lo largo del proceso de reciclado. Dicho enfoque debe tener en cuenta aspectos como la seguridad, la higiene, el medio ambiente, la calidad y las demandas de mercado.

En definitiva, para conseguir un aumento de los porcentajes de reciclado es crucial mejorar la calidad del mismo y contar con una adecuada legislación. Por ello, PlasticsEurope apoya claramente el concepto de “reciclado de calidad” y lo considera un elemento indispensable para gestionar adecuadamente los residuos plásticos y cumplir con los objetivos establecidos por la legislación.



→ Recuperar energéticamente el valor de todos los plásticos

Aunque todos los plásticos pueden recuperarse, el reciclado no es siempre la opción más eficiente desde el punto de vista técnico, medioambiental y económico.

Para aquellas corrientes en las que el reciclado no es la mejor opción existe la posibilidad de aprovechar el valor de estos residuos mediante la recuperación energética.

Es importante que exista un cambio de mentalidad en nuestra sociedad respecto al concepto de recuperación energética, a la vez que difundir los beneficios de esta opción de gestión de residuos. Si bien se tiende a relacionar incineración con “quemar para eliminar”, los procesos de recuperación energética permiten aprovechar al máximo el gran poder calorífico de los plásticos que es similar al de otros combustibles comunes como el gas natural o superior incluso al del carbón.

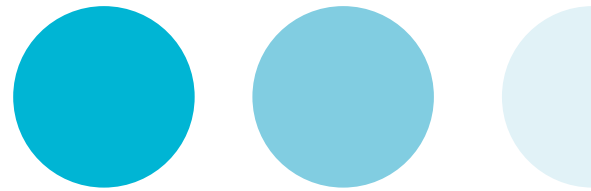
Los plásticos son petróleo puro

La obtención de energía a partir de residuos plásticos está totalmente probada técnica, económica y medioambientalmente. A modo de ejemplo, Dinamarca, país que recupera el 98% de sus residuos plásticos, aprovecha 3,5 millones de toneladas de dichos residuos para producir el 5% de su demanda de electricidad y el 20% de sus necesidades de calefacción. Su firme apuesta por utilizar todas las fuentes de energía disponibles, incluida los residuos, hace que sea el país con la producción de energía per cápita más alta de Europa.



En los países del norte de Europa,
muy concienciados en la protección
del medio ambiente,
la recuperación energética
es una realidad.





Otro ejemplo de aprovechamiento óptimo del valor energético de los residuos plásticos es el de la ciudad de Viena, en Austria. Spittelau es una planta recuperadora de energía de cogeneración situada en el centro de la ciudad, tan sólo a tres kilómetros de la catedral de San Esteban. Spittelau fue construida a finales de los años 80 y tiene un atractivo diseño obra de Friedensreich Hundertwasser.

Esta instalación trata 60.000 toneladas de residuos anualmente y produce 66MW, con una eficiencia de hasta el 86%. De la producción total, 60MW se destinan al sistema de calefacción central de Viena, cubriendo las necesidades de un tercio de la población; los 6MW restantes se vierten a la red eléctrica de la ciudad.

De la totalidad de 60.000 toneladas de residuos, el 10% en peso es plástico, representando esta pequeña proporción el 50% del poder calórico aportado por todos los residuos para generar energía.

Además, es muy importante destacar que, cuando los gases de combustión salen por su chimenea de 128 metros de alto, han pasado por uno de los procesos de limpieza más exigentes y efectivos, lo que permite el cumplimiento de la legislación europea vigente. La excelente gestión de Spittelau

se ha visto reconocida por los ciudadanos de Viena que, en un 81%, manifiestan estar a favor de la recuperación energética de residuos. Este dato evidencia que las instalaciones de recuperación energética son limpias, seguras y de hecho, se integran en los núcleos urbanos.

El modelo de Spittelau podría trasladarse a otros países, incluido España, donde únicamente el 17% de los residuos se recupera energéticamente. Para ello es vital invertir en campañas de información, asegurar las mejores condiciones tecnológicas y apostar por un diseño innovador e integrado.

Si Europa utilizara todo el potencial de su corriente de residuos, podría generar electricidad para abastecer a 17 millones de hogares y calefacción a otros 24 millones.

En PlasticsEurope estamos convencidos de que la recuperación energética, como opción complementaria al reciclado de calidad, es imprescindible para recuperar el 100% de los residuos plásticos.

La planta de recuperación de Spittelau cubre las necesidades energéticas de un tercio de la población de Viena.





Los plásticos no deben desaprovecharse en los vertederos.

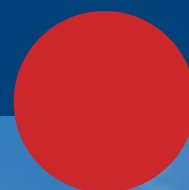
Desechar los plásticos usados en el vertedero no es una opción sostenible de gestión de residuos, ya que se desaprovecha todo el potencial intrínseco de los plásticos y se refuerza la percepción errónea de que son materiales con poco valor una vez que ha concluido su vida útil.

Comparando la situación entre los distintos estados miembros de la Unión Europea el resultado es muy revelador: en aquellos países donde se aplican medidas legales o económicas para restringir la entrada a vertedero, o directamente prohibirlos como en el Caso de Alemania, los índices de reciclaje y recuperación aumentan muy significativamente.

Sin medidas de este tipo, se seguirá optando por el vertedero como opción más barata de “gestión de residuo” y no se explotarán otras alternativas mucho más sostenibles de verdadera gestión de residuos, como el reciclaje y la recuperación energética. Tampoco se incentivarán inversiones en esquemas e infraestructuras más modernas y eficientes de recogida y selección de residuos que creen valor añadido, ni se fomentará la creación de nuevos puestos de trabajo.

Para alcanzar en España el objetivo de cero plásticos en vertedero en el año 2020 se requiere trabajar conjuntamente con toda la cadena de valor, involucrar a todos los actores económicos y sociales, contar con el apoyo del legislador en materia de gestión de residuos y sensibilizar a la ciudadanía.

Desde PlasticsEurope creemos firmemente que la apuesta por este conjunto de actuaciones es imprescindible para alcanzar el objetivo final de “cero vertedero”, desviando el 100% de los residuos plásticos a favor de opciones de recuperación mucho más eficientes, sostenibles y rentables que permitan aprovechar la totalidad del valor de los plásticos cuando llegan al final de su vida útil.



PlasticsEurope AISBL

Hermosilla, 31 1º
28001 Madrid
Teléfono: 91 436 23 52
Fax: 91 576 33 81

www.plasticseurope.org
© 2013 PlasticsEurope. Todos los derechos reservados.

PlasticsEurope
Productores de Materias Plásticas